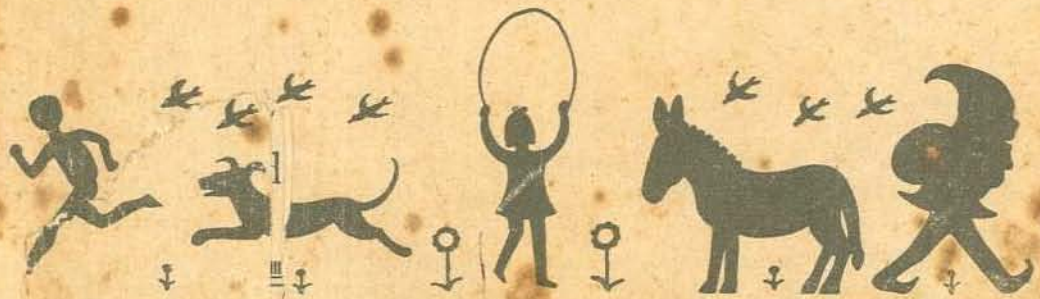




# TRIQUITRAQUE



# TRIQUITRAQUE

REVISTA INFANTIL

AÑO I

No. 1-43

Publicada por la Asociación de  
Maestras de Kindergarten

TELEFONO  
3 1 1 4  
APARTADO  
1 4 4 0

:::

15 DE MAYO DE 1936

:::

*Noviembre 1940*

NIÑOS:

Aquí está TRIQUITRAQUE. Acaba de nacer y ya es grandecito y sabe muchas cosas. Os dirá cuentos, versos, adivinanzas, juegos, canciones; os enseñará labores muy bonitas y os aconsejará recetas para que hagáis platos ricos cuando juguéis de cocinita. También piensa contaros curiosidades de la vida de los animales y de las cosas interesantes que pasan por el mundo. Os dejará una página para vuestros dibujos y para alguna cosa bonita que le mandéis escrita por vosotros.

TRIQUITRAQUE está en vuestras manos. ¿Os gusta? Ayudadle para que pueda salir cada quince días.





María Eugenia Dengo, de la Escuela Rafael Moya de Heredia, quien ganó el primer premio en el Concurso abierto para dar nombre a esta Revista.

Heredia, 11 de abril de 1936.

Niña Flora:

Yo quiero que la Revista de los Niños se llame TRIQUITRAQUE, para que meta mucha bulla y todos gocemos mucho cuando la leamos.

*María Eugenia Dengo Obregón*  
*Escuela Rafael Moya*

## Mayo

Es el mes de mayo!

Lo escriben las golondrinas  
en la pizarra del cielo.

Es el mes de mayo!

Repica la lluvia  
en su matraca de cristales.

Es el mes de mayo!

Zumban los abejorros lustrosos.

Es el mes de mayo!

Despliegan las palmeras  
sus abanicos nuevecitos.

Es el mes de mayo!

Mes niño que bebe en las copas de los <sup>e</sup>lirios,  
se calza de tréboles  
y se corona de rosas.



# Cantar

El año está en el mayo,  
 el día está al nacer  
 y gotas de rocío  
 brillando están doquier;

la alondra está en el aire,  
 la oruga en el llantén  
 y Dios está en el cielo...  
 El mundo está muy bien!

Robert Browning

## RIFA

Si usted manda el cupón adjunto al apartado 1440, tiene derecho a entrar en la rifa mensual, que hará TRIQUITRAQUE, de una suscripción de esta revista por un año.

Nombre .....

Escuela .....

Provincia .....

# EL GATO Y EL LORO

Había una vez un gato y un loro. Convinieron en invitarse mutuamente a comer, una vez cada uno. Al gato le tocaba primero hacer la invitación y lo que sirvió fué: un litro de leche, un pedacito de pescado y una galleta. El loro era muy bien educado para quejarse por la comida, pero la verdad es que no estaba contento.

Cuando le llegó su turno, preparó una comida muy buena para invitar al gato; asó un lomo de ternera, recogió una cesta de frutas, hizo una tetera de té, y mejor aún, horneó una gran cantidad de pastelitos, unos pastelitos redondos morenos y tostados. Por todos eran quinientos! Figuraos que llenó de pasteles una canasta de guardar ropa limpia. Y sirvió al gato cuatrocientos noventa y ocho pastelillos y no dejó para sí más que dos.

Bien, el gato comió el asado y bebió el té; chupó bien las frutas y la emprendió contra las golosinas... y se las comió todas, cuatrocientos noventa y ocho!

Cuando terminó, se volvió hacia el loro y le dijo:

—Tengo hambre. No tienes algo más que darme de comer?

—Tengo mis dos pastelillos—contestó el loro, tan admirado de verlo comer, que no había pensado en tocarlos.

—Si quieres los pastelillos...

El gato se los comió; luego lamiéndose el hocico, dijo: Comienzo a sentir apetito. No tienes algo más que darme?

—Muy bien—respondió el loro que principiaba a enfadarse,—no veo nada más, a menos que me quieras comer a mí también!

Apenas hubo dicho esto el loro, cuando el gato se lamió el hocico, lo abrió y pas, pas, traga tragando, el loro pasó al estómago del gato.

Una viejita que les había servido la mesa, y a quien chocara la conducta del gato se puso a decir:

—Gato!, gato! Cómo es posible que hayas comido a tu amigo el loro?

—Loro! Muy bien? replicó el gato. Qué es para mí un loro? Me dan ganas de comerte a ti también. Y... pas, pas, traga tragando la viejita pasó al estómago del gato.

Luego se fue a la calle, muy echado para atrás, lleno de orgullo, aunque no había por qué.

Encontró a un hombre que conducía a un asno. El hombre le dijo:

—Hazte a un lado, minino, voy precisado y mi asno puede pasarte por encima.

—Asno! Muy bien!—dijo el gato.—Qué es para mí un asno? Me he comido quinientos pastelillos; me he comido a mi amigo el loro; me he comido a una vieja. Por qué no me voy a comer también un hombre y su burro? Y pas, pas, traga tragando, el buen hombre y su asno pasaron al estómago del gato.

Siguió su camino muy echado para atrás. Más allá encontró la boda del rey. El rey iba adelan-

te, con su manto nuevo, y con su esposa de la mano; tras él seguían los soldados; luego una larga fila de elefantes alineados de dos en dos. Como el rey acababa de casarse, estaba de excelerte humor y dijo al gato con muy buen modo:

—Hazte a un lado, minino; mis elefantes pueden despanzurrarte.

—Despanzurrarte! Muy bien!—dijo el gato echándose todavía más para atrás. ¡Jo! ¡Jo! Me he comido quinientos pastelillos; me he comido a mi amigo el loro; me he comido a una vieja; me he comido a un buen hombre y a su asno. Por qué no me voy a comer a un miserable rey y a todo su cortejo?

Y pas, pas, tragando, el rey y la reina, todos los soldados y todos los elefantes pasaron al estómago del gato.

Luego siguió su camino, no muy ligero, porque de veras que estaba lleno por esta vez. Un poco más lejos encontró dos cangrejos que marchaban de medio lado, tan ligero como les era posible.

—Pasa del otro lado minino,—le gritaron.

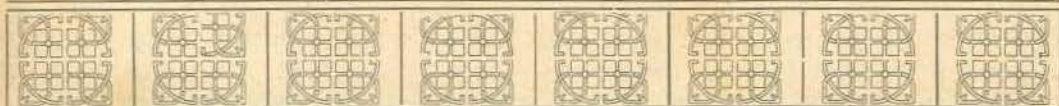
—¡Jo! ¡jo! ¡jo!—rió el gato con unas carcajadas terribles.—Me he comido quinientos pastelillos; me he comido a mi amigo el loro; me he comido una vieja; me he comido un buen hombre con todo y su asno; me he comido al rey, a la reina, a los soldados y a

los elefantes. También os voy a comer. Y pas, pas, traga, tragando, los dos cangrejos pasaron al estómago del gato.

Cuando los cangrejos llegaron al estómago se pusieron a mirar en torno suyo. Estaba muy oscuro, pero al cabo de un momento, pudieron ver al pobre rey sentado en el suelo, con la reina desmayada en los brazos. En torno suyo los soldados majándose los pies unos a otros y los elefantes que en vano trataban de alinearse de dos en dos, pues no había campo. En un rinconcito estaba la viejecita, y a su lado el buen hombre con su asno. En otro rincón estaban los quinientos pastelillos, unos encima de otros, y en el cucurucho, posado sobre el último pastel, el loro con las plumas erizadas.

—Hermano, dijo uno de los cangrejos, pongámonos a la obra, y ss, ss, ss, comenzaron a abrir un huequito por un lado del gato; y lo fueron haciendo más grande y más grande ss, ss, con sus pinzas hasta que al fin pudieron pasar. Salieron y siguieron el rey con la reina en los brazos, luego los soldados, luego los elefantes de dos en dos; luego la viejita y por último el loro (con un pastelillo en cada pata (ya sabéis, él no quería más de dos).

Y el gato tuvo que quedarse zurciéndose el agujero; en eso pasó todo el día. Para que aprenda a no ser tan glotón.



## LOS ANIMALITOS



### El Gusano

Claudia Ears

En el rosal fragante,  
debajo de una hoja,  
esponja Don Gusano  
su pelusilla roja.  
Tiene el ojito vivo,  
la cola novelera,

y la trompita fea  
como una calavera.  
Gusanito, gusano,  
S de maravilla,  
no te comas, ingrato,  
esa rosa amarilla.





Este señor, es uno de los hombres más estudiosos de Costa Rica: es el doctor don Clodomiro Picado, corrientemente le decimos don Clorito. Aquí en esta fotografía lo vemos con una culebra terciopelo en sus manos, ocupado en estudiar la vida y costumbre de las serpientes de Costa Rica, para buscar medios de combatir a estos animales que causan tantos daños y a menudo hasta la muerte de muchos campesinos. En el laboratorio del Hospital de San Juan de Dios, que es donde él trabaja, hay muchas serpientes de diferentes lugares del país; don Clorito observa la cabeza, los colores, los ojos, los colmillos etc., etc.; sabe sacarles el veneno con el cual hacen un suero que sirve como una medicina para salvar a las personas mordidas de culebra.

# LA TERCIOPELO

Las Terciopelo abundan particularmente en las regiones cálidas de la vertiente atlántica, donde causan gran número de accidentes, mortales muchos de ellos; viven también en la vertiente del Pacífico. Es la serpiente más temida por nuestros braceros a causa de su gran tamaño (más de dos metros cuando está bien desarrollada), y porque muerde al hombre y grandes animales cada vez que la incomodan; no es como otras especies que retroceden a medida que se hacen los desmontes, sino que se adapta a vivir en los terrenos cultivados. Es muy prolífica y, al ser puestos los huevos, se rompen dando salida a pequeñas serpientes ya suficientemente desarrolladas para seguir su vida libre. A veces el número de hijos llega a la enorme suma de setenta y cinco. Nosotros hemos tenido ocasión de observar el nacimiento de 29, siendo su tamaño de 25 a 30 centímetros y no habiendo sino un vivorezno mal conformado. La madre de estos hijos es el ejemplar más notable que hemos recibido; provenía de la Pirris Farm, de la vertiente del Pacífico, y medía 2 metros y 2 centímetros. Este bondadoso obsequio nos lo hizo don José María Barquero.

El doctor Afranio De Amaral nos ha comunicado verbalmente que conoce dos ejemplares provenientes de la Martinica que miden 2 metros y 10 cms. El ma-

cho es más pequeño que la hembra y tiene la cabeza más alargada. Su color es sepia oscuro y lleva a cada lado una serie de triángulos más oscuros, con el vértice hacia arriba: vistos de lado parecen acentos circunflejos de brazos rotos, o bien una serie de A A A A. Estos vértices pueden unirse a veces con sus similares del lado opuesto, o ir alternando; cada triángulo está bordeado por una línea más clara que el fondo. En la cabeza hay bandas en forma de S de color más oscuro. Que la serpiente sea clara u oscura, rojiza o verdosa, la diferencia de intensidad entre los triángulos y el fondo es grande, y esto hace que cuando la serpiente se mueve rápidamente, sobre todo de si es bastante renegrida, hay la sensación de ver alternar el mismo color en brillante y en mate, dando la ilusión de una banda de terciopelo que ondea al viento.

Cuando están en reposo y arrolladas, particularmente si acaban de cambiar de piel, dan la sensación de recortes de terciopelo. En Honduras la designan con el nombre de "Barba Amarilla" a causa del color de su mandíbula inferior. En varias partes de la América del Sur la conocen por X y también por "Pelo de gato" En la vertiente del Pacífico la llaman "Toboba Tiznada".

(Tomado del libro Serpientes venenosas de Costa Rica, por C. Píidado T.)

**SUGESTION:** Si a Ud. le ha interesado este artículo y desea saber más datos de la vida y costumbre de las serpientes de Costa Rica, busque el libro del señor Píidado, que debe estar en la biblioteca de su escuela. Visite el Museo y observe con atención los ejemplares de serpientes que hay allí.

## Adivinanzas

Pino sobre pino,  
sobre pino lino,  
sobre lino, flores  
y al rededor amores.

\*  
\* \*

Arca cerrada,  
de buen parecer,  
ningún carpintero  
la puede hacer  
sólo Dios con su gran poder

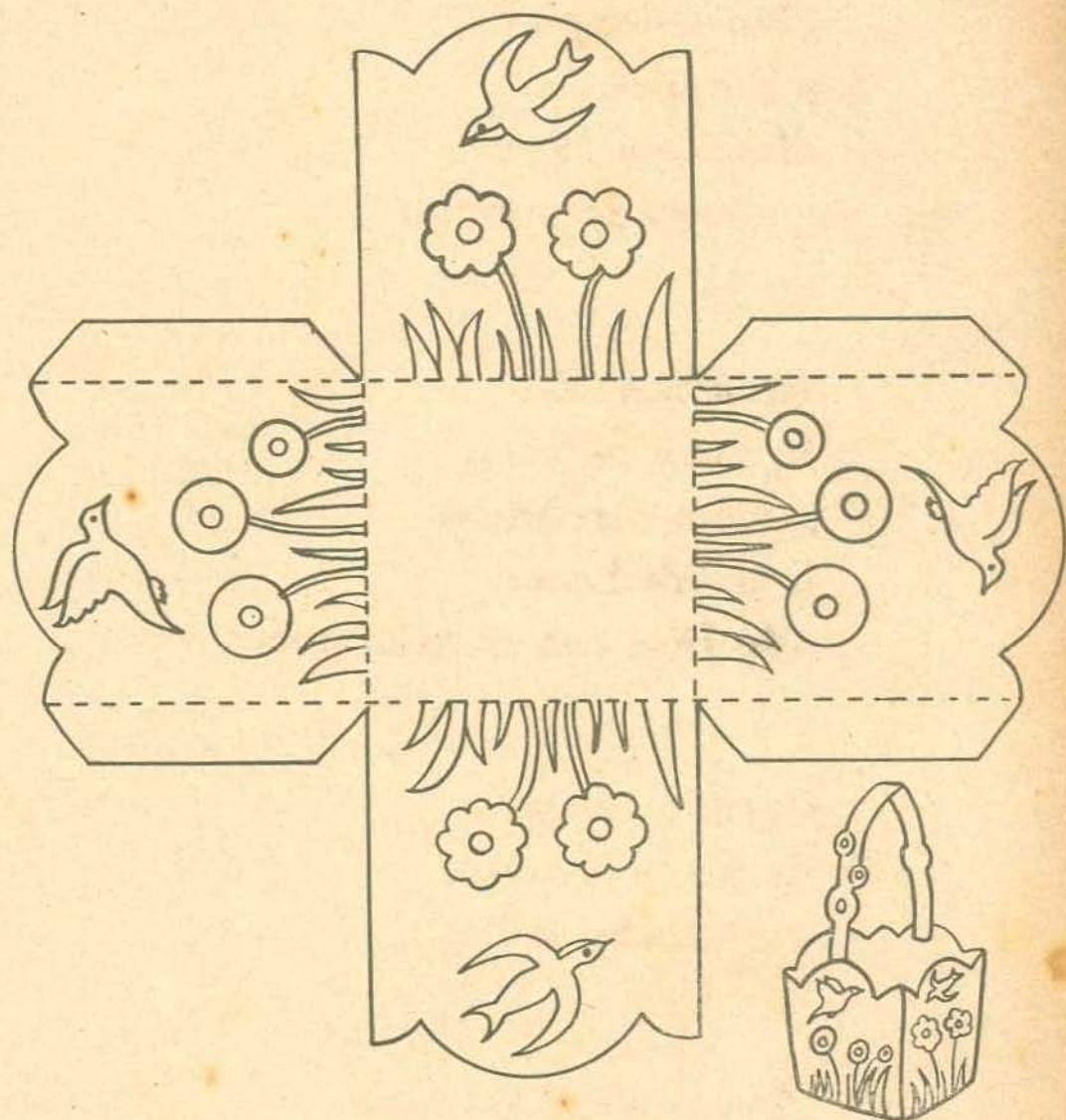
\*  
\* \*

Casitas, casitas,  
de día ocupaditas  
y de noche solitas.

\*  
\* \*

Más alto que un pino  
y pesa menos que un comino.

*Las soluciones en el próximo número*



Ilumine las flores y los pájaros. Use papel cartulina. Doble la línea de puntos y engome los dobleces.

TRABA LENGUASHAY QUE DECIRLOS MUY APRISA

## DON PEDRO PEREZ CRESPO

Don Pedro Pérez Crespo donde mora?  
Porque en esta villa  
hay tres don Pedro Pérez Crespo:  
don Pedro Pérez Crespo, el de arriba;  
don Pedro Pérez Crespo, el de abajo;  
Don Pedro Pérez Crespo el de la punta de la villa.  
Este don Pedro Pérez Crespo  
tenía una potranca:

crezca la crin,  
crezca la cola  
y crezca el anca.



1936		MAYO			1936	
DOM	LUN	MAR	MIÉ	JUE	VIE	SÁB
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
<del>24</del> 31	25	26	27	28	29	30